La crisis del matrimonio musulmán: causas, efectos y soluciones | Muhammed Ali

Izvor: https://minbarlive.com/videos/es/la-crisis-del-matrimonio-musulman-causas-efectos-y-soluciones-muhammed-ali

> Una conferencia islámica integral que aborda la crisis matrimonial en las comunidades musulmanas, examinando cómo los padres, las mujeres y los hombres contribuyen al problema a través del materialismo, expectativas poco realistas, inmadurez y abandono de los principios islámicos en la búsqueda de cónyuges.

SAŽETAK

Esta conferencia identifica y analiza la aguda crisis matrimonial que afecta a las comunidades musulmanas en todo el mundo, examinando las causas raíz en tres grupos: padres, mujeres que buscan matrimonio y hombres que buscan matrimonio. El orador enfatiza que los padres tienen la responsabilidad principal al no enseñar a los hijos la importancia del matrimonio, impidiendo que los jóvenes se casen cuando lo desean, imponiendo demandas materiales excesivas, descuidando la búsqueda activa de cónyuges adecuados para sus hijos y priorizando las preferencias culturales sobre la religión y el carácter. La conferencia aborda los problemas de las mujeres, incluyendo expectativas poco realistas alimentadas por las redes sociales y la cultura de las celebridades, priorizando la carrera y la educación sobre el matrimonio, el miedo al divorcio como un disuasivo, la influencia negativa de los pares y el abandono de los estándares islámicos en la búsqueda de esposos. Para los hombres, el orador destaca la inmadurez, la falta de desarrollo personal, expectativas poco realistas sobre la apariencia de las mujeres, el consumo de materiales indecentes que distorsionan la atracción, excusas económicas que enmascaran la pereza y conductas inmorales tratadas con una responsabilidad comunitaria insuficiente. A lo largo de la charla, el orador ancla la discusión en principios islámicos, citando las enseñanzas del Mensajero Muhammad sobre el matrimonio como protección contra la corrupción y enfatizando que la taqwa (temor a Allah) y el buen carácter deben ser los criterios principales para seleccionar un cónyuge. La conferencia hace un llamado a la responsabilidad y acción comunitaria colectiva para restaurar el matrimonio como una prioridad dentro del Islam.

KLJUČNE PORUKE

Los padres no enseñan a los hijos la importancia del matrimonio y las habilidades necesarias para ser cónyuges deseables, priorizando en su lugar la educación occidental y los credenciales para el estatus social (contexto implícito del Corán 3:79 sobre la jactancia mundana).

Los jóvenes son impedidos de casarse cuando lo desean y están listos, sin embargo, el Mensajero aconsejó explícitamente a los jóvenes que se casaran para protegerse del fitnah; el rechazo parental redirige a la juventud hacia relaciones haram.

Las demandas materiales excesivas y la extravagancia de las bodas impulsadas por la comparación social entre familias crean barreras para el matrimonio de hombres estables y comprometen la base del matrimonio en sí.

Los padres tienen la responsabilidad principal de buscar y presentar activamente candidatos adecuados para el matrimonio de sus hijas, como se muestra en el ejemplo coránico del hombre que ofreció a sus hijas a un pretendiente piadoso.

Las preferencias culturales y étnicas por encima de la religión y el carácter contradicen la sabiduría de Allah al crear naciones y tribus diversas; la piedad (taqwa) es la única que determina el valor, no la etnicidad o el linaje familiar (implícito en el Corán 49:13).

Las expectativas poco realistas de las mujeres alimentadas por las redes sociales, la cultura de las celebridades y el miedo al divorcio—incluyendo el falso concepto de 'encontrarte a ti mismo' antes del matrimonio—retrasan o impiden el matrimonio cuando existe la oportunidad.

Priorizar la carrera y la educación sobre el matrimonio lleva al arrepentimiento en años posteriores cuando encontrar un cónyuge se vuelve significativamente más difícil; ambos pueden equilibrarse, pero el matrimonio debe ser la prioridad.

Muchos hombres musulmanes carecen de atributos masculinos, incluyendo honestidad, trabajo duro y valentía; la inmadurez, la pereza, la adicción a los videojuegos y la negativa a trabajar contradicen la preparación para el matrimonio y la responsabilidad familiar.

El consumo de materiales indecentes por parte de los hombres distorsiona las expectativas sobre las mujeres y los atrae hacia el tipo equivocado de parejas; los hombres deben reajustar sus expectativas para que coincidan con la religión y el buen carácter en lugar de ideales físicos poco realistas.

> La comunidad aplica un doble rasero en la responsabilidad moral: la conducta indecente de las mujeres enfrenta un severo juicio mientras que los hombres que participan en relaciones haram a menudo escapan de la vergüenza y las consecuencias comunitarias.

> La influencia negativa de compañeras solteras o divorciadas, impulsada por la envidia y la miseria, desanima activamente a las hermanas más jóvenes de buscar el matrimonio, causando un daño mayor a la comunidad.

> La crisis se basa en abandonar los principios islámicos: cuando las relaciones comienzan fuera de las pautas islámicas (citas, mezclas), la base se ve comprometida y sigue el arrepentimiento; los métodos halal y la búsqueda de cónyuges justos crean una estabilidad duradera.

ČLANAK

La crisis matrimonial en la comunidad musulmana

Hay una crisis grave que afecta a la comunidad musulmana hoy en día que merece mucha más atención de la que recibe: la crisis matrimonial. Aunque existe una crisis matrimonial general a nivel mundial, es particularmente aguda dentro de las comunidades musulmanas. Muchos hermanos y hermanas se comunican expresando que están luchando por casarse, ya sea por errores que han cometido o simplemente por circunstancias fuera de su control. Otros no han hecho nada malo, pero aún enfrentan barreras para el matrimonio. La realidad es que casi todos están luchando por casarse, y es esencial destacar estos problemas para que la comunidad pueda abordarlos y prevenir más daños.

Las personas que contribuyen a esta crisis son tres: los padres, las mujeres que buscan casarse y los hombres que buscan casarse. Cada grupo tiene responsabilidad en diferentes aspectos del problema. Al examinar lo que cada uno está haciendo mal, se vuelve posible entender y trabajar hacia soluciones.

La enseñanza del Mensajero sobre el matrimonio

El Mensajero de Allah proporcionó una guía clara sobre este asunto. Hay un hadith en el que afirmó que si alguien viene a ti con buena religión y buenos modales, entonces debes casarlo. Si no lo haces, habrá gran corrupción en la tierra. Aunque algunos eruditos debaten la autenticidad de esta narración, su significado es indudablemente correcto. Cuando el matrimonio deja de ser sobre alguien que posee buena religión y buen carácter, y en su lugar se centra en asuntos mundanos y preocupaciones materiales, la corrupción se propaga por toda la sociedad. Esto se debe a que cuando las personas no se casan, recurren a lo haram. El matrimonio, entonces, no es meramente un asunto personal, sino una salvaguarda comunitaria.

Por qué los padres son el problema central

La discusión comienza con los padres porque representan la base del problema. Si los padres están criando a sus hijos correctamente, esto influirá positivamente en ellos y, por extensión, resolverá la mayoría de los problemas que aquejan a la comunidad hoy en día. Muchos de los problemas actuales en la crisis matrimonial están directamente relacionados con las acciones y actitudes de los padres. Por lo tanto, entender a los padres es esencial para comprender la crisis más amplia.

Padres que no enseñan la importancia del matrimonio

El primer gran fracaso de los padres es que no están criando a sus hijos para entender la importancia del matrimonio y la familia. Los padres no están enseñando a sus hijos las habilidades y conocimientos necesarios para convertirse en un cónyuge deseable, ya sea masculino o femenino. A los jóvenes no se les está enseñando a ser responsables, fuertes, inteligentes o capaces de proteger y proveer. No se les está enseñando los atributos correctos de la masculinidad: cumplir con su palabra, evitar mentiras y ser valientes. De manera similar, las jóvenes no están recibiendo la educación adecuada sobre lo que significa ser una buena cónyuge y compañera. Los padres están descuidando enseñar a sus hijos lo crítico que es el matrimonio dentro del Islam y la religión, y cuán esencial debería ser como prioridad en sus vidas, particularmente para protegerse del fitna.

La consecuencia es clara: muchos hermanos y hermanas hoy carecen de las habilidades necesarias para el matrimonio. Este es un problema enorme. ¿En qué se están enfocando los padres en su lugar? Se están fijando en lo que Occidente y la sociedad occidental les han dicho que valoren: el pedazo de papel, el título, la educación por encima de todo. ¿Por qué? El Corán describe esta vida mundana como un asunto de alarde mutuo y competencia. Los padres se jactan ante otros padres: "Mi hijo es ingeniero. Mi hija es doctora." Les importa más elevarse en la opinión de otros padres que lo que realmente es beneficioso para el futuro de sus hijos. Esto se aplica tanto a los niños como a las niñas, aunque es más pronunciado con las niñas, como se discutirá más adelante. El error fundamental es no hacer que el matrimonio sea importante en la mente de un niño como un aspecto central y fundamental de la vida que deben buscar activamente, para el cual deben desarrollar las habilidades necesarias, y para el cual los padres deben equiparlos con el conocimiento y la formación que necesitan.

Padres que impiden a los jóvenes casarse

Otro grave error que cometen los padres es impedir que sus hijos se casen cuando son jóvenes. Muchos jóvenes, ya sea en la adolescencia tardía o en sus veintes, expresan su deseo de casarse. Tienen la inclinación, quieren casarse, pero sus padres responden con desdén: "Eres demasiado joven. Eres demasiado joven. Eres

demasiado joven." Muchos de estos jóvenes son de buen corazón, maduros en su pensamiento y discurso, y están listos para el matrimonio, pero los padres se niegan a facilitarlo. Algunos padres quieren mantener a sus hijos con ellos más tiempo por su propia comodidad. Otros simplemente son descuidados, reacios a lidiar con la logística y los desafíos involucrados, así que le dicen a su hijo que vuelva más tarde.

Sin embargo, el Mensajero de Allah ﷺ dio una guía específica sobre esto: "Oh jóvenes, quien de ustedes pueda casarse, que se case." ¿Por qué el Mensajero se dirigió específicamente a los jóvenes? Porque entendió que el deseo de casarse se amplifica a esta edad, más que en cualquier otro momento de la vida. El Mensajero luego aconsejó a quienes no pueden casarse que ayunen, ya que el ayuno los protege del deseo. El Mensajero dio este consejo a hombres y mujeres jóvenes precisamente porque reconoció la intensidad de sus inclinaciones en esta etapa de la vida. Cuando un padre le dice a su hijo "eres demasiado joven", está redirigiendo a ese hijo hacia lo haram. Luego, más tarde, el padre pregunta con sorpresa y desesperación: "¿Por qué mi hija está con este novio al azar? ¿Por qué mi hijo está saliendo con esta chica?" La respuesta es simple: tu hijo quería casarse, no tomaste esto en serio, no hiciste el esfuerzo para ayudarlo a casarse a tiempo, y estabas demasiado preocupado por tus propias preocupaciones. Al impedir que tus hijos se casen cuando lo desean y están listos, contribuyes directamente a esta crisis. Estás empujando a hombres y mujeres jóvenes hacia relaciones haram. Pasan los años, se acumula el trauma y la comunidad sufre innumerables complicaciones, todo porque los padres impidieron que sus propios hijos se casaran. Después de esto, muchos padres exigen sumas ridículas de dinero como condición para permitir o facilitar el matrimonio de su hijo, agravando aún más el problema.

Demandas materialistas y excesos en la boda

Cuando un hombre busca casarse con una hija, los padres a menudo exigen requisitos financieros excesivos: traer 100,000 o 200,000 unidades monetarias, proporcionar un coche y organizar una boda elaborada. Todas estas demandas materiales complican todo en el matrimonio mismo. La motivación subyacente suele ser la comparación social: un primo tuvo la boda más grande de toda la ciudad, así que la boda de la hija debe ser similar, o la familia siente que no deberían casarla en absoluto. Los padres priorizan su capacidad de presumir ante otras familias de la comunidad sobre el bienestar real de su hija. Aceptarán a un esposo que luego haga todo tipo de mal a la chica, siempre que él proporcione la boda elaborada que les permita elevarse socialmente. Estos son algunos de los problemas más serios que impiden que las personas se casen.

Muchos hombres y mujeres luchan por encontrar cónyuges debido a estas expectativas materiales excesivas. Un hombre que no es ni pobre ni rico, alguien que es estable, no puede casarse porque no puede cumplir con requisitos ridículos en

torno a bodas, dinero y extravagancia que otras familias han establecido. Incluso si pudiera mantener a una familia y cuidar de sus hijos, no puede cumplir con estas demandas financieras culturales. Los padres necesitan despertar. Si están dispuestos a vender a su hija como una prenda de vestir solo para elevarse ante otros padres, corren el riesgo de que alguien destruya la vida de su hija más tarde. Los padres deben priorizar el carácter, los modales y el deen (fe y práctica) del hombre que viene a casarse con su hija por encima de todo lo demás. Esa debe ser la primera prioridad.

La responsabilidad de los padres de buscar cónyuges para sus hijas

Tanto los padres como las madres están fallando en hacer un esfuerzo real para encontrar cónyuges adecuados para sus hijos. No buscan activamente personas en la comunidad de edad similar, aunque probablemente conozcan muchas familias con hijos en ese rango de edad. Esta responsabilidad recae particularmente en el padre. Las hermanas vienen a hablar en sus 30 años, diciendo que quieren casarse, y cuando se les pregunta si su padre hizo un esfuerzo, la respuesta es no; él no estaba preocupado, y por lo tanto ellas tampoco lo estaban. Los padres esperan que sus hijas salgan y encuentren al azar a un hombre en la calle y lo traigan a casa, pidiendo casarse con él. Esto coloca una carga injusta sobre la hija.

Si bien es permisible en el Islam que una mujer musulmana se comunique indirectamente si encuentra a la persona adecuada y trata de organizar que hable con su padre, esta no es la responsabilidad de la mayoría de las hermanas, ni es su papel principal. La responsabilidad del padre es hacer el esfuerzo de encontrar parejas adecuadas para sus hijas. El Corán proporciona un ejemplo: cuando se presentó a un hombre digno, un profeta de Allah con el carácter y la religión adecuados, le dijo: "Te daré una de mis dos hijas en matrimonio." Estaba presentando a sus hijas porque esa es la responsabilidad del padre. Las hijas no se acercaron diciendo que querían casarse con este hombre. En cambio, le dijeron: "Nuestro padre quiere hablar contigo", conectándolo con su padre. Ese es el deber del padre: buscar activamente y presentar candidatos adecuados, no quedarse sentado y luego llorar cuando su hija termina con un hombre inadecuado, actuando a escondidas. Ese fracaso es culpa de los padres por no hacer el trabajo necesario para casar a sus hijos a la edad adecuada, cuando el deseo de matrimonio está presente.

Preferencias culturales sobre religión y carácter

Muchos padres colocan la cultura por encima de la religión en el matrimonio. Solo aceptan un cónyuge de la familia de su primo, de su propia familia o de su propia etnia. Rechazan a las personas basándose en su etnia o trasfondo religioso, diciendo: "Esta persona es un revertido, así que lo rechazaré", o "Este hombre es de Somalia o Etiopía, así que lo rechazaré", sin importar si tiene la religión y el carácter adecuados.

Esto está arraigado en el racismo y la ignorancia cultural, y está impidiendo muchos buenos matrimonios, incluso cuando las hermanas y los hermanos están de acuerdo y dispuestos. Los padres intervienen y bloquean el matrimonio puramente por razones culturales.

Muchos eruditos han aconsejado en contra de matrimonios muy cercanos dentro de la misma familia, lo cual es común en muchas comunidades. En cambio, animan a buscar ampliar las opciones y encontrar a la persona más adecuada. Sin embargo, los padres insisten en que el cónyuge debe ser de su tribu, su etnia, su línea familiar específica. Sin embargo, Allah dice que nos creó en diferentes naciones y tribus para que pudiéramos conocernos. No hay superioridad de una persona sobre otra basada en el color o la etnia; es la piedad (taqwa) lo que determina el valor. Esto es lo que los padres deberían buscar en un cónyuge para sus hijos.

Ego Parental e Intereses de los Hijos

A veces, los padres ponen su propio ego por delante del bienestar de sus hijos. Puede haber un buen hombre y una buena mujer que quieren casarse y ambos están de acuerdo con el matrimonio, con todo en orden y ambos teniendo buen carácter y religión. Sin embargo, el matrimonio no se lleva a cabo porque uno de los padres tiene un problema personal con el otro padre; el padre tiene un problema con el padre del chico, o la madre tiene un problema con la otra madre. El matrimonio no se trata de los padres; se trata de los hijos. Si los hijos están de acuerdo entre sí y ambos tienen buen carácter y religión, los padres necesitan resolver sus propios problemas, dejar de lado su ego y poner el beneficio de sus hijos primero.

Estos son los principales problemas parentales que contribuyen a la crisis matrimonial. Si bien hay otros problemas que abordar, estos problemas—demandas materialistas, falta de esfuerzo parental para buscar cónyuges, preferencias culturales por encima de la religión y ego parental—son principalmente lo que los padres están haciendo para empeorar esta crisis. Es crucial entender que esta crisis destruye comunidades. Cuando las familias, que son la base de la comunidad y de todo lo demás, no se están formando, los niños no se están criando correctamente y toda la comunidad sufre como resultado.

Expectativas Irrealistas Impulsadas por las Redes Sociales

Muchas hermanas en la comunidad están influenciadas por las redes sociales para desarrollar expectativas irreales sobre el matrimonio. Ven dramas, siguen a celebridades y construyen fantasías sobre lo que quieren en un esposo—deseando a alguien que se parezca a Brad Pitt, planeando viajes a Hawái, o esperando un compañero que encaje en algún ideal imposible que solo existe en las películas. Estas mujeres no miran a alguien de su propio nivel ni consideran a alguien que podría ser adecuado para ellas en la realidad. Creen que hay opciones ilimitadas disponibles para

ellas debido a los innumerables hombres que les envían mensajes en las redes sociales.

Sin embargo, esta percepción es fundamentalmente errónea. Los hombres que envían mensajes a las mujeres en las redes sociales y muestran interés casual no son hombres que valga la pena considerar para el matrimonio. Son hombres que no tienen intención de cuidar a una mujer o construir una familia con ella; solo buscan algo temporal e inapropiado. Sin embargo, esta atención constante les da a las mujeres una falsa sensación de abundancia—la ilusión de que hay millones de hombres para elegir—cuando en realidad, son hombres con los que nunca querrían casarse de todos modos. Este sentido inflado de opciones alimenta su ego y refuerza expectativas irreales, llevándolas a pensar que pueden casarse con alguien como el presidente de un país.

Priorizando el Deen sobre Estándares Materiales

Lo que realmente necesitamos priorizar no es la riqueza, la apariencia o el estatus, sino la religión y el carácter de un posible cónyuge. La prioridad de una mujer debería ser encontrar a un hombre que tema a Allah, porque si teme a Allah, sentirá la presencia de Allah en cómo la trata. Te cuidará, se preocupará por ti y no hará nada dañino porque su temor a Allah y su preocupación por su religión le dan moral y moderación. Un hombre con taqwa—temor y reverencia a Allah—es un hombre que será un buen esposo. Esta debería ser tu prioridad, no las expectativas irreales alimentadas por las redes sociales.

Educación y Carrera versus Matrimonio como Prioridad

Otro problema que afecta a muchas hermanas es la idea de poner la carrera y la educación por delante del matrimonio. Nadie dice que las mujeres no deban educarse o trabajar. Sin embargo, un papel—un título o credencial—no es la base de tu vida. Esta es una idea que ha sido inculcada por un sistema secular que ha hecho que las mujeres crean que la educación y la carrera son el todo de la existencia, y eso simplemente no es cierto.

Muchas hermanas envían mensajes y expresan un profundo arrepentimiento más tarde en la vida. Las mujeres en sus treinta y cuarenta a menudo se comunican diciendo que lamentan no haber buscado el matrimonio antes, habiendo estado enfocadas únicamente en la carrera y la educación. Ahora encuentran extremadamente difícil encontrar un cónyuge y casarse, porque no hicieron del matrimonio una prioridad cuando tuvieron la oportunidad. Si toda tu energía está dirigida hacia la carrera y la educación y el matrimonio ni siquiera está en tu mente, desperdiciarás años de tu vida. Al final, se vuelve muy difícil casarse, y te quedarás deseando haber abordado las cosas de manera diferente.

Esto no significa que la educación y la carrera deban ser abandonadas. Más bien, se trata de entender las prioridades. La educación y el matrimonio no tienen que estar en oposición entre sí, pero debes decidir qué viene primero. El matrimonio debe ser una prioridad sobre la educación; el matrimonio debe ser una prioridad sobre la carrera. Estas cosas se pueden equilibrar, pero el matrimonio debe ser lo que persigas activamente, porque eventualmente lo querrás—y será mucho más difícil lograrlo más tarde que ahora.

El Miedo al Divorcio como Obstáculo

Muchas hermanas están siendo aconsejadas que deben enfocarse en su carrera y en la independencia financiera debido al miedo al divorcio. Esta se ha convertido en una de las ideas más populares que se están inculcando en la mente de las hermanas, y está impidiendo que muchas de ellas se enfoquen en el matrimonio y en su lugar las mantiene centradas en la carrera, la educación u otras búsquedas mundanas. El miedo es: ¿y si me divorcio? ¿Qué me pasará?

Sin embargo, nadie entra en algo con la intención de que fracase. No nos negamos a conducir un coche porque podríamos tener un accidente. No nos negamos a volar en un avión porque podríamos estrellarnos. No nos negamos a estudiar para un examen porque podríamos fallar. Hay riesgo en todo en la vida, en todo lo que haces. Sin embargo, tomamos precauciones razonables y avanzamos. Si tomas las precauciones adecuadas—si encuentras al cónyuge correcto, si haces lo que está en tu capacidad para ser una esposa justa, y si confías en Allah—entonces, ¿dónde está Allah en esta imagen?

¿Dónde está tu confianza en Allah? ¿No está Allah ahí para protegerte? Además, este miedo asume que estás sola en el mundo. No lo estás. Tienes una familia. Tienes un hermano; tienes un padre que puede cuidarte. Si algo sucede y enfrentas dificultades, tu familia no desaparece. Tu familia está ahí para apoyarte. Pero lo más importante, tienes aliados—personas que se preocupan por ti y estarán a tu lado.

Equilibrando Trabajo, Matrimonio y Seguridad Financiera

Nuevamente, nadie está diciendo a las hermanas que no se eduquen o que no trabajen. Puedes educarte y casarte. Puedes estar casada y trabajar y ahorrar dinero. Puedes trabajar junto a tu esposo y construir seguridad financiera juntos. Si algo sucediera, tendrías tu dinero—es tuyo para conservar, no de él para tomar. Sin embargo, esta posibilidad de tener seguridad financiera no debería ser la razón por la que digas: "No me casaré porque, ¿y si me divorcio?"

Este "qué pasaría si" abre la puerta a Shaitan, como enseñó el Mensajero ﷺ. ¿Es quizás un truco de Shaitan que se está jugando en nuestra comunidad ahora mismo? Muchas mujeres en nuestra comunidad están cayendo en esto, y necesitamos despertar y entender que el matrimonio debe ser una prioridad. Es algo de lo que Allah mismo

habla en el Qur'an. Allah es quien creó cónyuges para ustedes para que puedan encontrar paz y tranquilidad, y puso entre ustedes misericordia y amor. Esta es nuestra naturaleza como hombres y mujeres. El matrimonio no es algo que debamos retrasar o evitar; es parte de nuestra fitrah—nuestra naturaleza creada.

La trampa de la negación y el costo del retraso

Muchas personas se engañan a sí mismas diciendo que no quieren casarse, pero esto es autoengaño. Llegará el día en que será demasiado tarde, y entonces se sentirá el arrepentimiento. En ese momento, el deseo de casarse se vuelve urgente—la soledad abruma, y el deseo de haber comenzado antes se hace evidente. Por eso es tan importante comenzar la búsqueda del matrimonio antes en la vida.

Influencia negativa de los pares y amigas envidiosas

Muchas hermanas se encuentran rodeadas del grupo de amigas equivocado—mujeres que han experimentado cosas haram y han tenido malas experiencias con hombres. Muchas de estas mujeres son mayores y no pueden casarse. Operan bajo el principio de que la miseria ama la compañía. Primero, intentan evitar que las hermanas más jóvenes se casen porque eso las hace sentir menos solas en su estado de soltería. Piensan: si yo no me estoy casando, entonces tú tampoco deberías hacerlo. Esto proviene de la envidia. No quieren ver a otros tener éxito donde ellas han fracasado, así que intentan arrastrar a otros a su nivel.

En segundo lugar, estas mujeres comparten todas sus historias negativas. Relatan malas experiencias de sus propios matrimonios o de otras mujeres que conocen. Advierten a las hermanas más jóvenes: "Mira lo que me pasó, mira lo que le pasó a ella—esto también puede pasarte a ti." De esta manera, intentan hacer que las mujeres más jóvenes odien la idea del matrimonio por completo. Lo que sucede es que estas hermanas generalizan a partir de experiencias personales. Si una persona tuvo una mala experiencia, concluyen que lo mismo les sucederá a ellas. Pero las malas experiencias existen en todos los aspectos de la vida. Si nos negáramos a hacer algo simplemente porque una persona tuvo una experiencia negativa con ello, nadie haría nada. Es muy importante examinar a las amigas que te rodean y preguntar: ¿Me están animando a encontrar la felicidad y casarme? ¿O son envidiosas y tratan de arrastrarme a su propia infelicidad?

El falso concepto de "encontrarte a ti mismo"

Otra idea generalizada que desanima el matrimonio es la noción de necesitar "encontrarte a ti mismo." El pensamiento es: estoy perdido en la cocina, voy a encontrarme en otro lugar. Necesito arreglarme antes de poder casarme. Este es uno de los conceptos más extraños que se ha vuelto tan común en la comunidad. La realidad es que nadie es perfecto. Nadie se casa con una personalidad perfecta o una

vida donde todo va bien. Todos, al casarse, descubren cosas que no les gustan en su cónyuge. Cada cónyuge tiene problemas—esta es la realidad de la vida.

No vas a encontrarte a ti mismo porque ya eres tú mismo. No hay nada que encontrar. La idea de encontrarte a ti mismo antes del matrimonio es una ficción. Si lo que quieres decir con encontrarte a ti mismo es arreglar cada problema que tienes, eso nunca sucederá. Todos tienen problemas. Lo que importa es ser consciente de los problemas que tienes, trabajar en ti mismo como todos lo hacen, y ser honesto con tu futuro compañero sobre estos problemas. Ambos pueden ser sinceros y estar en la misma página, lo que previene futuros conflictos y malentendidos.

El mito de ser "demasiado joven" para casarse

A muchas mujeres jóvenes se les dice que son demasiado jóvenes para casarse. Este mensaje proviene de mujeres mayores, amigas y otros en la comunidad. Sin embargo, la realidad es clara: si una persona joven puede casarse, debe hacerlo. Muchas hermanas no quieren escuchar esto, pero la verdad debe ser dicha. Cuando los hombres buscan casarse y quieren la mejor oportunidad de encontrar una buena pareja—alguien que los haga felices y de quien tengan más opciones para elegir—deben buscar cuando son más jóvenes. Encontrar a la persona adecuada lleva tiempo, especialmente en esta era. Cuando los hombres buscan matrimonio, buscan mujeres en edad fértil, lo que significa mujeres más jóvenes. Cuando se les pregunta qué buscan, los hombres a menudo dicen: edad fértil.

Algunas hermanas que escuchan esto pueden ser mayores y sentirse descontentas al oírlo. Pueden comentar con ofensa ante tal afirmación. Pero esta es la realidad, y la realidad no puede cambiarse por nuestras preferencias. Nos guste o no, así es. Un hombre que quiere casarse desea tener hijos y que sean saludables. Quiere que su esposa tenga un embarazo más fácil. Es natural que prefiera una esposa más joven que tenga más energía para cuidar a los niños y estar activa en sus vidas. Los hombres buscan esto.

Si una hermana es mayor y aún no se ha casado, no se está diciendo que nunca se casará. Ella encontrará a alguien, si Allah quiere. Sin embargo, el punto que se está haciendo es sobre la probabilidad y la facilidad. Es más fácil y práctico buscar cuando eres más joven, y la idea de que eres "demasiado joven para casarte" debería ser abandonada. Mientras estés en una edad donde tienes deseos, hay un potencial daño (fitnah). Si no te casas, estarás expuesta a todo tipo de tentaciones y personas que intentan aprovecharse de ti. Un día puedes caer en una trampa. Porque tanto hombres como mujeres tienen deseos, y cuando estos deseos no se satisfacen a través de medios halal, corren el riesgo de llevar a cosas haram.

El Extremo Opuesto: Abandonar los Estándares Islámicos

En el extremo opuesto de este espectro, hay mujeres a las que se les dice que salgan y participen en mezclas libres para encontrar un esposo. Se les dice que se quiten el hijab, que muestren su cabello o que se lo quiten por completo para atraer a los hombres. Se les anima a ir a clubes, bares y otros lugares de haram para encontrar un esposo. Se les dice que ser una hermana recta que asiste a la mezquita y se viste modestamente no les ayudará a encontrar un esposo. Esta visión extrema también se está volviendo común en la comunidad.

Sí, si una mujer abandona los estándares islámicos, atraerá a más hombres. Pero atraerá a los hombres equivocados—hombres que no quieren casarse con ella, hombres con los que ella no quiere casarse, hombres que quieren usarla y pasar a la siguiente persona. Atraerá trauma, carga y todo lo malo. Esto sucede porque está buscando algo que Allah no aprueba, utilizando métodos que Allah no aprueba para lograr el matrimonio. El resultado es que termina arrepintiéndose de todo lo que ha hecho. Hay muchos ejemplos de hermanas que han experimentado esto. Una hermana, por ejemplo, estuvo en una relación de citas antes del matrimonio y quedó embarazada. Estas son las verdaderas consecuencias que resultan de abandonar los principios islámicos en la búsqueda del matrimonio.

El Costo de Comenzar Mal

Cuando las parejas inician sus relaciones de maneras que contradicen los principios islámicos, la base se ve comprometida desde el principio. Hubo una hermana que ignoró las advertencias sobre casarse con alguien con quien había construido una relación fuera de las pautas islámicas. Dos años después del matrimonio, se encontró divorciada con un hijo, habiendo desperdiciado años de su vida en una unión que nunca debió haber continuado de esa manera. El problema es fundamental: cuando construyes una relación con alguien en haram, no temerá a Allah contigo, porque la relación misma comenzó de la manera equivocada.

Tendencias Feministas y Pérdida de la Timidez

Esta discusión puede ser incómoda para algunos, pero es necesario abordar las tendencias feministas que se han desarrollado entre algunas hermanas musulmanas. ¿Cómo se ven estas tendencias? Se manifiestan como una falta de timidez, particularmente alrededor de hombres no mahram. Esto se desarrolla cuando las hermanas se enfocan tanto en la carrera y el trabajo, compitiendo constantemente y tratando con hombres en entornos profesionales, que el sentido natural de modestia desaparece. Se sientan solas con hombres, salen con ellos, los abrazan y los besan sin dudar. Todo esto proviene de la misma fuente: priorizar la carrera, ser competitivas en el trabajo e ignorar los límites entre halal y haram en la mezcla profesional. Con el

tiempo, estos comportamientos se normalizan, y las hermanas comienzan a rechazar los roles que Allah ha asignado a cada género.

Roles de Género y Obediencia en el Islam

Allah ha asignado roles específicos dentro de la estructura familiar. Los hombres son responsables de la familia y son guardianes de las mujeres; se les da esta responsabilidad debido a los deberes que deben cumplir. Las mujeres deben escuchar a los hombres en asuntos familiares. Sin embargo, es crucial entender que esta obediencia se aplica solo a lo que es bueno y agrada a Allah. Como dijo el Mensajero Muhammad ﷺ, no hay obediencia a la creación en desobediencia al Creador. La obediencia de la que se habla es ma'ruf—lo que es bueno y lícito. Si un esposo ordena algo haram, una esposa no está obligada a obedecer. Pero dentro del marco de lo que es halal y bueno, la obediencia en la estructura familiar crea armonía y permite que funcione correctamente.

El Qur'an menciona explícitamente esta dinámica, y el Mensajero ﷺ lo afirmó cuando dijo que quien obedezca a su esposo entrará en el Paraíso. Esta palabra—obediencia—provoca reacciones en algunas hermanas porque las redes sociales la han retratado como algo negativo y controlador. Pero la realidad es diferente. Considera que en el lugar de trabajo, las hermanas obedecen a su jefe sin dudar. El jefe les paga, y ellas siguen sus instrucciones. Sin embargo, cuando se trata de un esposo que provee económicamente y cuida de toda la familia, hay resistencia. ¿Por qué es diferente la dinámica? La respuesta radica en influencias externas que han enseñado a las mujeres a ver la obediencia en el matrimonio como opresiva, cuando en realidad es la estructura que crea un hogar funcional.

Expectativas Masculinas y Estándares Irrealistas

Mientras las mujeres asumen la responsabilidad de muchos problemas en la comunidad musulmana, los hombres también contribuyen de manera significativa a la crisis matrimonial. Muchos hombres tienen expectativas irreales que reflejan los problemas que enfrentan las mujeres. Hombres sin inteligencia, sin dinero, sin capacidad de proteger o proveer, y sin logros reales hablan de luchar por encontrar una esposa. Pero la verdad es que no están luchando por encontrar una esposa; están persiguiendo algo que está muy por encima de su capacidad o nivel. Hay una historia de enseñanza de un joven que llamó a un erudito diciendo que no podía encontrar una mujer para casarse. Cuando el erudito le ofreció una viuda lista para el matrimonio, él se negó. El erudito señaló que no estaba realmente luchando por casarse—estaba persiguiendo algo específico que estaba fuera de su alcance.

Si un hombre realmente quiere protegerse del fitnah y siente que tiene un deseo que podría llevarlo a lo haram, entonces debería casarse. Hay muchas hermanas listas para casarse, pero en lugar de aceptar lo que está disponible y es adecuado, los

hombres persiguen algo fuera de su alcance. Algunos hombres quieren una hermana que sea casta y practicante, pero al mismo tiempo quieren que se vea como una mujer occidental de películas—usando maquillaje pesado y ajustándose a un ideal estético determinado. Esta es una contradicción. No puedes tener dos opuestos juntos. Los hombres necesitan reconfigurar sus expectativas y entender que tales mujeres no existen de la manera que imaginan.

El Daño de la Pornografía y los Ideales Irrealistas

Un factor importante que está destruyendo la comunidad musulmana es el consumo de materiales indecentes por parte de los hombres. Esto está distorsionando completamente la atracción y las expectativas hacia el tipo equivocado de mujeres. En respuesta, muchas mujeres están tratando de convertirse en ese tipo de mujer que ven que atrae a los hombres, y tanto hombres como mujeres terminan involucrándose en haram sin ninguna intención de matrimonio. El ciclo se refuerza a sí mismo. Los hombres deben reconfigurar sus cerebros y comenzar a buscar religión y buen carácter en las mujeres primero. Necesitan ajustar sus expectativas para que coincidan con su capacidad y circunstancias reales.

La Inmadurez Masculina como Barrera para el Matrimonio

Hay una inmadurez extrema entre los hombres musulmanes que está contribuyendo significativamente a los problemas matrimoniales. Muchos hombres musulmanes no están trabajando en sí mismos ni desarrollando su carácter. Carecen de los atributos masculinos de honestidad, trabajo duro, firmeza y valentía. En lugar de desarrollar su inteligencia y carácter, pasan su tiempo jugando videojuegos constantemente, desperdiciando horas saltando y no logrando nada. Luego se preguntan por qué no pueden encontrar una esposa. La respuesta es simple: todavía son niños, no hombres. Una mujer no va a elegir a alguien que se sienta en su sótano, volviéndose obeso, jugando videojuegos todo el día y que no tiene comprensión de cómo funciona el mundo.

El camino a seguir es claro para los hombres: dejen la inmadurez, asuman su responsabilidad y comiencen a desarrollarse como personas. Trabajen en su carácter, construyan su inteligencia y mejoren en todos los aspectos. Solo cuando un hombre madura y se convierte en alguien de sustancia será más fácil encontrar una pareja. Pero ese viaje comienza con el desarrollo personal y asumir la responsabilidad de convertirse en un verdadero hombre, no permanecer como un niño jugando.

El Problema de la Inmadurez y la Falta de Desarrollo Personal

Muchos jóvenes siguen dependiendo de sus padres hasta bien entrada la adultez, viviendo en sus casas y siendo cuidados, pero se quejan de tener dificultades para encontrar una pareja. La realidad es que luchan por casarse porque no están

trabajando en sí mismos. El desarrollo personal no es opcional; es una necesidad. Esta falta de crecimiento personal está directamente relacionada con la pereza, especialmente la falta de voluntad de los hombres para trabajar y ganar ingresos halal. Se niegan a salir y trabajar para convertirse en proveedores para sus familias, en lugar de hacer excusas por su inacción.

Excusas Económicas y la Realidad de Ganar

Cuando los hombres afirman que la economía actual hace imposible que ambos cónyuges trabajen, están mintiendo. Esta no es una excusa legítima. Hay un ejemplo vivo de un hermano, que Allah lo bendiga y continúe proveyendo para él, que está casado y tiene tres hijos, viviendo en el Reino Unido donde la economía es particularmente desafiante. Sin embargo, él trabaja solo para mantener a toda su familia. Allah le provee porque se esfuerza. Realiza diversos tipos de trabajo: trabajos de entrega y otros empleos básicos, pero es inteligente con sus gastos y la gestión de su riqueza. Hace lo que está en su poder y confía en Allah para su riesgo (provisión). El problema no es la economía; el problema es la falta de esfuerzo y la tendencia a permanecer en la zona de confort, jugando videojuegos y esperando que todo suceda sin acción.

Aprendiendo a Ser un Hombre a Través del Trabajo

Los jóvenes no han sido enseñados lo que significa ser un hombre. La experiencia laboral no se trata solo de ganar dinero; es una parte crucial del desarrollo personal. Comenzar a trabajar a una edad temprana—como sucedió a los catorce años—enseña lecciones valiosas sobre el mundo y sobre la masculinidad. A través del trabajo, aprendes cómo te tratan las personas, cómo compiten por tu dinero, cómo intentan engañarte y cuánto les importa poco tu bienestar. Adquieres experiencia y sabiduría sobre lo duro que puede ser el mundo. Dejar el hogar a una edad temprana, alrededor de los diecinueve años, es parte de esta maduración necesaria. Los jóvenes necesitan comenzar a trabajar en sí mismos y "asumir su responsabilidad", y los padres deben empujarlos hacia esta independencia y responsabilidad.

La excusa de que uno no sabe cómo ganar dinero no tiene fundamento. La oportunidad está en todas partes, especialmente en esta época. Hay millonarios de diecinueve años que han hecho su riqueza jugando videojuegos, mientras que hombres mayores hacen excusas sobre su incapacidad para ganar. Hay jóvenes inteligentes que han encontrado formas de generar ingresos desde muy temprana edad. Un editor deportivo de dieciséis años que era inteligente con sus habilidades—sabiendo cómo editar videos, acercándose a posibles empleadores, enviando clips y esforzándose de verdad—estaba ganando dinero sustancial mientras aún era adolescente. Su hermano menor incluso trabajó junto a él. El éxito llega a través del esfuerzo y la ausencia de pereza, no a través de quedarse en casa haciendo excusas.

El riesgo proviene de Allah, pero quedarse en casa haciendo excusas nunca resolverá el problema.

Responsabilidad Moral y el Doble Rasero

Otro problema crítico es la cuestión de la inmoralidad entre los hombres, particularmente su conducta indecente con las mujeres y su búsqueda de relaciones haram. Lamentablemente, dentro de la comunidad, este comportamiento se trata con mucha menos severidad que conductas similares por parte de las mujeres. Cuando una mujer se involucra en algo indecente, enfrenta un juicio y vergüenza significativos de la comunidad. Sin embargo, la mayoría de los hombres musulmanes que participan en estos comportamientos no son atacados ni responsabilizados de la misma manera. Muchos de ellos hacen todo tipo de cosas haram, persiguiendo relaciones haram y yendo a todas partes sin consecuencias. No quieren seguir el camino halal y asumir responsabilidades. En cambio, quieren pasar una noche con una mujer y marcharse, sin pensar en responsabilidades, familia, hijos o compromiso. Estos hombres necesitan ser avergonzados en la comunidad, y la comunidad necesita abordar este comportamiento directamente, porque son una parte importante del problema que contribuye a la crisis matrimonial.

Responsabilidad Compartida y Acción Colectiva

La lección es clara: todos tienen un papel que desempeñar en esta crisis. Los padres, los hombres y las mujeres tienen responsabilidad. Todos deben asumir la responsabilidad. Cuando escuches consejos o críticas en este contexto, recuerda que nadie te está atacando específicamente; más bien, el mensaje es que todos en la comunidad tienen problemas y todos deben mirarse a sí mismos. Si están contribuyendo de alguna manera a esta crisis, deben reconocerlo y trabajar para cambiarlo. El objetivo final es regresar a la forma natural y halal de completar el deen: casarse, estar con un cónyuge recto, tener hijos y cumplir con el mandato del Mensajero que dijo que se casen y se multipliquen. Esta es una bendición de Allah.

Si estás escuchando esto y reconoces que tienes algunos de estos problemas, comienza a trabajar en ti mismo. Haz dua a Allah; esto es lo más importante. Inshallah, Allah te concederá un cónyuge recto. Inshallah, si todos dejamos de contribuir a esta crisis poco a poco, veremos menos de estos problemas en nuestras comunidades. Si conoces a padres que tienen estos problemas, envíales este video y pídeles que lo vean. Si tus propios padres te están impidiendo casarte, muéstrales este video. Si ves a personas a tu alrededor que tienen estos problemas, comparte este video con ellos. Así es como comienza el cambio: a través de pequeños impactos en la comunidad, paso a paso. Que Allah le dé a todos un cónyuge recto y nos recompense con lo que es más beneficioso. Allahumma Amin. Assalamualaikum wa Rahmatullahi wa Barakatuh.

Qur'an 49:13 (implied: on piety as the measure of worth, not ethnicity or lineage)

Hadith on marriage: 'If someone comes to you with good religion and good manners, then you should get them married. If you do not do this, there will be great corruption in the land' (authenticity debated among scholars, but meaning affirmed)

Hadith: 'O young people, whoever of you is able to get married, let him get married' (addressed to young men and women specifically)

Hadith on fasting: The Prophet advised those unable to marry to fast, as fasting protects from desire

Hadith: 'There is no obedience to the creation in disobedience to the Creator' (on the limits of spousal obedience)

#Crisis matrimonial en las comunidades musulmanas #Responsabilidad parental y dinámicas familiares

#Principios y ética del matrimonio islámico #Roles de género en el Islam

#Madurez juvenil y auto-desarrollo #Valores culturales versus valores religiosos

#Expectativas de las mujeres e influencia de las redes sociales

#Inmadurez masculina y excusas económicas

#Responsabilidad comunitaria y responsabilidad compartida

Generated by MinbarLive — Knowledge Library · https://minbarlive.com/videos/es/la-crisis-del-matrimonio-musulman-causas-efectos-y-soluciones-muhammed-ali